



Isaías 54-66 ¡El Señor Dios Reina!

La canción de la salvación a través del sacrificio vicario, el sufrimiento llega a un fortísimo gran triunfo. El sufrimiento del Mesías es victorioso. El sacrificio se ha completado. El precio de la redención ha sido pagado en su totalidad. Él ha resucitado de los muertos. Él vive! "El Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!" La historia está en sus manos. Él hace que todas las cosas funcionen para su gloria redentora. Él es el soberano de Dios que trasciende la historia y los controles para su gloria redentora.

Isaías comienza el capítulo cincuenta y cuatro con un grito de alegría de alegría porque el siervo sufriente ha llevado a cabo nuestra redención. "El pasional de oro del Antiguo Testamento es completa." Él dice, "¡Regocíjate, estéril, la que no daba a luz! ¡Eleva una canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto!" (v. 1). Hay razones para estar gritando. Los que son estériles debido a la cautividad ahora tienen una tienda llena de niños. Ellos han experimentado las bendiciones de Dios. "«Ensancha el sitio de tu tienda y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas apocada; alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas. Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; tu descendencia heredará naciones y habitará las ciudades assoladas....." (vv. 2 - 3).

El Señor, el Santo de Israel, es nuestro Redentor y él ha tenido compasión de su pueblo. A pesar de que Él reprendió a Israel a causa de su rebelión, Él se ha mantenido firme en su amor inquebrantable. Isaías cita al Señor en el versículo diez:

"Porque los montes se moverán
y los collados temblarán,
pero no se apartará de ti mi misericordia
ni el pacto de mi paz se romperá»,
dice Jehová, el que tiene misericordia de ti."

El Redentor ha llegado .quien pagó un precio total con el fin de liberar a su pueblo. "Vendrá el Redentor a Sión y a los que se vuelven de la iniquidad en Jacob," dice Jehová (Isaías 59:20).

CANTA LA INVITACIÓN (55:1-3)

A causa de la expiación vicaria, sustitutiva del Siervo sufriente de Yahvé Ahora puede ofrecer una invitación para que todos puedan venir y recibir el agua viva libremente.

"¡Venid, todos los sedientos, venid a las aguas!
Aunque no tengáis dinero, ¡venid,
comprad y comed!
¡Venid, comprad sin dinero y sin pagar, vino y leche!
¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan
y vuestro trabajo en lo que no sacia?
¡Oídmeme atentamente: comed de lo mejor
y se deleitará vuestra alma con manjares!
"Inclinad vuestro oído y venid a mí;
escuchad y vivirá vuestra alma.
Haré con vosotros un pacto eterno,
las misericordias firmes a David" (vv. 1-3).

Basado en Isaías cincuenta y tres todo ha sido preparado. El "Ho" (*hoi*) en el versículo uno expresa una profunda tristeza a causa de la sed espiritual no satisfechas y el trabajo penoso.

El "agua" habla de la satisfacción espiritual, y "vino y leche" es figurativo de renacimiento espiritual y la alimentación (2 Pedro 2:2). El verdadero creyente "anhela la leche espiritual no

adulterada, para que por ella crezcáis para salvación."

Las "aguas" nos recuerda la palabra de Jesucristo en Juan 4:14; 7:37. Debido a su obra redentora en la cruz Él nos puede ofrecer agua espiritual que saciar nuestra sed espiritual. Jesús nos ofrece la gran invitación a venir a Él y beber. Jesús dijo, "pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. Si alguien tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva."

El que viene y beba de estas aguas debe tener un hambre intensa de Dios. Él debe venir como el hijo pródigo (Lucas 15:16 y siguientes). La única manera de satisfacer el alma es la fe obediente.

Esta es una foto maravillosa de la gracia en el Antiguo Testamento. Estas bendiciones y los dones de la gracia divina se obtienen por la fe sola. El creyente humilde puede recibir esta satisfacción espiritual por un sentido de necesidad y que esté dispuesto a aceptarlo. El apóstol Pablo lo dijo sabiamente: "Y si es por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no sería gracia. Y si es por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no sería obra" (Romanos 11:6). "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8-9).

El resucitado, glorificado Salvador ofrece la misma invitación. "Al que tiene sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de vida" (Apocalipsis 21:6). En Apocalipsis 22:16-17, Él dijo: "Yo, Jesús, he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. El Espíritu y la Esposa dicen: '¡Ven!' El que oye, diga: '¡Ven!' Y el que tiene sed, venga. El que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida."

¿Qué debe hacer una persona para recibir el agua que satisface? Dios dice: "Inclinad vuestro oído y venid a mí; escuchad y vivirá vuestra alma. Haré con vosotros un pacto eterno, las misericordias firmes a David" (Isaías 55:3). "¡Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano!" (v. 6). "Llamar" ahora que él está dispuesto con la súper abundancia de la gracia para cubrir su necesidad.

Este "pacto eterno... de acuerdo a las fieles misericordias mostradas a David" es la continuación de la larga cadena de pactos que el Señor hizo a partir de Abraham, Isaac y Jacob en cuanto a Su pueblo Israel. Algunos estudiosos de la Biblia ven "pacto eterno" como el Nuevo Pacto (Jeremías 32:40; Hebreos 13:20). Otro lugar de énfasis en el Pacto Davídico (2 Samuel 7:8-16), que es un pacto eterno. Dios todavía tiene un propósito para Israel. Él no ha abandonado a su pueblo. Él cumple sus convenios eternos. Este "pacto eterno", se asegura en el segundo David, el Hijo de Dios, el Mesías (cf. Oseas 3:5; Ezequiel 34:23-25; Jeremías 30:9). El padre de Juan el Bautista, Zacarías, lleno del Espíritu Santo, profetizó de Jesús diciendo: Dios "y nos levantó un poderoso Salvador en la casa de David, su siervo" (Lucas 1:69). Esa fue también la convicción de los santos del Nuevo Testamento (Hechos 2:29-36; 13:22-23, 34-39; Romanos 11:25-29).

¿Cómo puede Dios ofrece una gran invitación a todos, incluyendo a los gentiles? Los caminos de Dios no son nuestros caminos (Isa. 55:8-11; cf. 59:1-2.). "He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha endurecido su oído para oír" (59:1). Dios estableció el trono eterno de David con la idea de que detrás de David estaba el Hijo mayor de David.

No culpes a Dios por la separación que el pecado trae. No es Dios, son "vuestras iniquidades," "pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios y vuestros pecados han hecho que oculte de vosotros su rostro para no oírlos" (59:2). Por lo tanto la solución es bastante clara. "Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar" (55:7). "Que se vuelva al Señor", "implica un derecho completo-en torno a la cara." Responder a esta gran invitación y recibir su luz.

VER LA LUZ (60:1-7)

Capítulo sesenta es un resplandor de luz en la oscuridad espiritual que cubre toda la tierra. Judíos y gentiles están sentados en la oscuridad de la incredulidad. El profeta grita: "¡Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti!"

Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra y oscuridad las naciones; más sobre ti amanecerá Jehová y sobre ti será vista su gloria. Andarán las naciones a tu luz y los reyes al resplandor de tu amanecer" (60:1-3). En el poema segundo del siervo Isaías había declarado: "yo también te he dado por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo último de la tierra" (49:6).

¿Quién es esta "luz" que ha visitado a los que moran en la oscuridad? ¿Quién puede penetrar la oscuridad espiritual que cubre la tierra? ¿Por qué Él ya ha llegado! "Bendito el Señor Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo, y nos levantó un poderoso Salvador en la casa de David, su siervo..." (Lucas 1:68-69). Una vez más el Dr. Lucas escribe: "por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte, para encaminar nuestros pies por camino de paz" (Lucas 1:78-79, todas las palabras en mayúsculas que citan del Antiguo Testamento). Es la gloria celestial del Señor, que se enciende (Isaías 6:3; 24:23; 40:5, 58:8).

La luz del mundo, el Señor Jesucristo nos da una perfecta comprensión abundante y completa de esta gran salvación. Con la voz fuerte de los grandes yo soy Jesús declaró asertivamente: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12).

Isaías había prometido, "El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; a los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos" (9:2). Vieron la "gran luz" que ilumina las tinieblas espirituales, cuando Jesús caminó en la tierra. Jesús es la "gran luz" (cf. Juan 1:4-5). Él dijo: "Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas" (12:46).

Gentiles se sienten atraídos por la luz de Jesús. Incluso en el nacimiento de Jesús no-Judíos llegaron a adorarlo (Mt 2:1ff). ¿Cómo perspicaz para comparar Isaías 60:19-20 con Apocalipsis 21:4, 22:05? No es un día maravilloso que viene cuando ya no necesitarán la luna y el sol, porque "sino que Jehová te será por luz eterna y el Dios tuyo será tu esplendor" (Isaías 60:19). En el "cielo nuevo y tierra nueva," "La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella, porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera. Las naciones que hayan sido salvas andarán a la luz de ella y los reyes de la tierra traerán su gloria y su honor a ella" (Apocalipsis 21:23-24). Pues allí no habrá noche (v. 25) "porque Dios el Señor los iluminará y reinarán por los siglos de los siglos" (22:5).

AUTO-IDENTIFICACIÓN DEI SALVADOR (61:1-2)

El orador en Isaías 61:1-2 es el Siervo del Señor, el Mesías que vimos en los capítulos 42 a 53. Lo que el orador dice que es idéntico a lo que ya se ha dicho acerca de él (42:1, 48:16, 50:4, 42:7, 49:7).

"El espíritu de Jehová, el Señor, está sobre mí,
porque me ha ungido Jehová.
Me ha enviado a predicar buenas noticias a los pobres,
a vendar a los quebrantados de corazón,
a publicar libertad a los cautivos
y a los prisioneros apertura de la cárcel;
a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová
y el día de la venganza del Dios nuestro;
a consolar a todos los que están de luto" (61:1-2).

Este es el más hermoso autorretrato del Mesías. Jesucristo se vio como el cumplimiento de estos grandes pasajes en Isaías. Después de leer en voz alta el libro de Isaías 61:1-2 que le fue entregado en la sinagoga de Nazaret, enrolló el libro y comenzó a decirles: "Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros" (Lucas 4:21). Él anunció que él era el que cumpliría esta profecía. "está cumplido". El "año favorable" es: el año del jubileo real había llegado. La profecía mesiánica de Isaías se cumplió ese día. ¡La edad había llegado!

Lucas 3:22, 4:1, 18 nos afirma que "y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma; Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto y Jesús volvió a Galilea en el poder del Espíritu. "

Nadie venda las heridas de los corazones rotos como Jesús. En Mateo 11:28-30 Jesús cuestiona una invitación y el único requisito es estar "cansados y cargados." Él venda a los corazones destrozados y trae alivio a los afligidos, de la humanidad doliente. Jesús puso la compasión de su corazón lleno de amor en acción. Lucas 4:40 nos dice, "Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba" (cf. 7:13-15; 8:43-56; 13:11-15; 17:11-19).

Es interesante que Jesús terminó su lectura de este pasaje de Isaías con "a proclamar el año de la buena voluntad. Isaías, sin embargo, no se detuvo allí. Y añadió: "y el día de la venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los que están de luto" (61:2 b, c).

Jesús introdujo el Evangelio de la gracia en su primera venida. Cuando regrese, será "el día de venganza de nuestro Dios." Jesús predijo la venida del día de la venganza sobre la nación de Israel y Jerusalén en Lucas 21:22-24. El Siervo sufriente de Yahvé se ha realizado en el Hijo del Hombre quien reinara como soberano rey.

SOBERANO REY REINA (65:17-66:24)

"En ninguna parte del Antiguo Testamento hay una imagen más gloriosa del reino futuro dibujado" que en este pasaje. Habrá un cielo nuevo y una tierra nueva. Isaías trae su gran mensaje del Evangelio a un clímax cuando ve al soberano Dios y Señor reinando por toda la eternidad como Rey de reyes y Señor de señores. Dios reina por toda la eternidad y Él es el encargado de los asuntos de las naciones. Él hace un nuevo pacto eterno con los que aceptan su soberanía y la salvación. Viven en una nueva ciudad de belleza incomparable y una completa seguridad, la Nueva Jerusalén, donde el Señor Dios y el Cordero son el templo y el Cordero es la luz (cf. Apocalipsis 21:22-27).

Lo que Dios va a hacer es producir algo para todos los efectos nuevos. Es tan radicalmente nuevo que es el resultado de la actividad creadora de Dios. Sólo Dios puede producir este cielo nuevo y tierra nueva. Este nuevo trabajo de la creación de las demandas del poder soberano creativo que llevó a la creación original. "Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra" (65:17-19). Imágenes de Isaías de la era mesiánica penetra en las regiones más allá del horizonte espiritual de cualquier y todos los profetas del Antiguo Testamento. Esta creación radicalmente nueva fuerza demostrará la gloria de Dios Creador. Será tan dramática que los antiguos cielos y la tierra no será recordada. Todos los estragos del pecado y la depravación no serán recordadas nunca más. No podemos imaginar lo que está en el almacén para toda la creación (Romanos 8:19-22).

El sistema actual del universo se enrollará como un pergamino (Isaías 34:4; Mateo 24:29; 2 Pedro 3:10; Apocalipsis 6:12-14; Isaías 65:17; 66:22; Romanos 9:19-21; Marcos 13:25). Él hace nuevas todas las cosas. En la Nueva Jerusalén, en el nuevo cielo y nueva tierra, Dios el Señor reina.

De donde Isaías estaba el tiempo y la eternidad, la edad de la gracia, el milenio y el nuevo cielo y la tierra nueva no fueron muy concretos. Vio el paisaje eterno. Necesitamos la visión de Juan en Patmos para tener un mejor enfoque y concentrarnos en sus nuevos cielos y nueva tierra (Apocalipsis 21:1). El apóstol Juan nos informa que siguen el Milenio (Apocalipsis 20:4). Isaías no hizo ninguna distinción entre los dos, pero los vio como uno. Pero los veía como un largo período de gobierno soberano. Incluso el reinado de mil años de Cristo será sólo un segundo de tiempo en comparación con las edades eternas por venir.

Cada vez que llevamos a alguien a poner su fe y confianza en Jesucristo como su sustituto estamos involucrados en algo que todavía valdrá la pena un millón de años a partir de ahora. Una luminosa mañana vamos a ver a la gente allí reunidos "de todas las naciones y tribus y pueblos y todas las lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas." Vamos a participar en esa multitud celestial cantando una canción nueva: "Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación" (Apocalipsis 5:9).

¡Oh, ven Señor Jesús, ven!

Isaías termina su desplazamiento con un llamativo contraste y un recordatorio a todas las generaciones. Nuestro futuro depende de lo que hacemos con Jesucristo hoy. Para aquellos que se

humillan y creen en Él como su Siervo sufriente que murió por sus pecados vamos a seguir eternamente delante de Él en Su presencia (66:22-23). Sin embargo, para aquellos que rechazan su oferta de gracia hoy hay un rechazo y sufrimiento eterno (66:24).

Una cosa es cierta, "Toda la humanidad vendrá a postrarse delante de mí," dice el Señor Dios (66:23). Filipenses 2:9-11 dice que es en el nombre de Jesús toda rodilla se doblará y "toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre." No habrá excepciones cuando regrese. ¡El Señor Dios reina!

Cuando el famoso compositor George Frederick Handel tenía sesenta años estaba pasando por circunstancias muy difíciles en su vida. Fue probablemente en su más bajo nivel económicamente, físicamente y emocionalmente. Él había sido arruinado por rivales celosos en el mundo de la música y los acreedores estaban amenazando de meterlo a la cárcel. Fue parcialmente paralizado, experimentando depresión clínica y hasta el punto de darse por vencido.

Un día recibió una carta y un paquete de Charles Jennings. En él fueron los documentos en que se escribía pasajes de la Escritura. Handel reflexionó sobre los versículos de las Escrituras y se puso a escribir. Día tras día el escribió. Caminó alrededor de su habitación, llorando, llorando y escribiendo. Con lágrimas en sus mejillas-gritó, "¡Aleluya!" Handel, finalmente fui a la cama y se durmió agotado por diecisiete horas. Había completado la mejor canción que en la soberanía de Dios se ha escrito- *El Mesías*.

En Londres, en 1743 la primera audiencia que escuchaba el Mesías estaban profundamente conmovido por lo que cuando el "Coro de aleluyas" se llegó, el rey de Inglaterra y el pueblo estaba a sus pies. "El Señor Dios omnipotente reina y reinará, Rey de reyes y Señor de señores, por los siglos de los siglos. ¡Aleluya!" Sí, Él reina por los siglos de los siglos. ¡Aleluya!

(c) 2011 Mensaje por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon.